

Desafíos y Estrategias de las Navieras: Conflictos en el Mar Rojo, Presión por Tarifas y Gestión de la Sobrecapacidad

Las recientes crisis han generado grandes beneficios para las navieras, especialmente tras la pandemia y los conflictos en el Mar Rojo, que obligaron a desviar las rutas comerciales tradicionales.

Los buques de carga, afectados por los ataques hutíes en el Mar Rojo, ahora eligen rutas alternativas más largas, como el Cabo de Buena Esperanza, lo que aumenta el tiempo de tránsito y los costos de combustible. A pesar de estos sobrecostos, las tarifas han incrementado hasta un 299% en ciertas rutas, gracias a que los mayores cargos al cliente compensan los desvíos. Esto ha permitido a navieras como Maersk mejorar notablemente sus previsiones de beneficios, pasando de anticipar pérdidas de 5.000 millones a estimar ganancias de hasta 5.000 millones de dólares en 2024.

Este auge ha generado preocupaciones en seguridad y sobre el impacto ambiental de los desvíos. Algunas embarcaciones apagan sus sistemas de identificación AIS para evitar ataques, aumentando los riesgos de colisión. Por otro lado, el crecimiento de la competencia, con nuevos buques en construcción, ha afectado a las acciones de las navieras.

Para ajustar la oferta y la demanda, algunas de las embarcaciones inactivas se han integrado en las rutas más largas, reduciendo la sobreoferta.

Además, la industria enfrenta otras presiones, huelgas en los puertos de Estados Unidos y el avance de la automatización portuaria, que preocupa a los sindicatos. Las navieras también buscan reducir sus emisiones con combustibles alternativos como el metanol y el amoniaco.

Finalmente, las negociaciones de tarifas a largo plazo entre cargadores y navieras se ven tensas por la volatilidad y los efectos del conflicto en el Mar Rojo, inclinándose hacia acuerdos indexados que protejan a ambas partes frente a futuras fluctuaciones.



ASECOMEX
LOGISTIC, S.A.